

REPRESENTACIONES

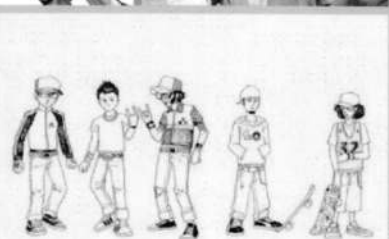
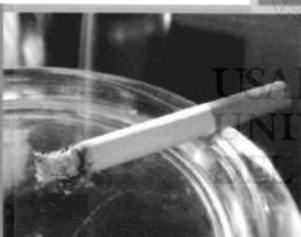


SOCIALES DE LOS

ADOLESCENTES RESPECTO



DE LOS ADULTOS



UNIVERSIDAD DEL SALVADOR



**Facultad de Ciencias Sociales
Licenciatura en Servicio Social
Sede Junín**

TESIS DE LICENCIATURA:

- Las Representaciones Sociales del adolescente respecto del adulto.-

ALUMNAS:

- Carini, Ludmila Anahí
- Di Marco, María Florencia
- Grillo, Rosalía

SUPERVISORES:

- Lic. Frade, Leonardo
- Lic. Fotheringham, Marcela Ana

Una firma manuscrita en tinta, que parece ser la de uno de los supervisores o alumnos, ubicada en la parte inferior izquierda del documento.

10 (diez)
Cupulian
Fotheringham

Junín, febrero de 2012

Agradecimientos

Es de nuestro interés efectuar los agradecimientos a aquellas personas que, en mayor o menor medida, se involucraron y colaboraron en la realización del presente trabajo.

En primer lugar queremos agradecer a los adolescentes, población objeto de nuestra investigación, quienes se constituyeron en el eslabón primordial e indispensable para la consecución de nuestros objetivos de investigación, siendo los protagonistas de las historias y experiencias aquí narradas.

Queremos hacer especial mención a Iván y Agustina, quienes nos abrieron cálidamente las puertas de sus hogares, nos dieron un lugar entre su grupo de pares y nos permitieron conocer su mundo.

Por otra parte, reconocemos y estimamos el aporte de nuestros supervisores Leonardo y Marcela, como así también el de los demás profesores que nos acompañaron y orientaron en este ciclo de estudio, que con tanta expectativa y anhelo comenzamos y hoy tras los años logramos concluir alcanzando esta meta en nuestra vida profesional.

No podemos dejar de mencionar a nuestras familias y amigos que nos acompañaron incondicionalmente en todo momento, y sostenían con afecto y voluntad.

Y finalmente, pero no por esto menos importante, nos agradecemos mutuamente por la constancia, colaboración, solidaridad y trabajo en equipo, lo que nos permitió compartir este tiempo con un objetivo en común, entre tardes de reunión, lecturas, intercambios de ideas, opiniones, los mates, las recorridas, los nervios y los preparativos...

Por todo esto y a todas las personas que colaboraron y participaron...
¡Muchas gracias!

A continuación los invitamos a recorrer nuestro trabajo final de investigación.

Introducción

Comenzaremos este trabajo por plantear que nos hallamos inmersos en la era de postmodernidad, caracterizada por una serie de valores que influyen en la sociedad y en la percepción del mundo de quienes vivimos en ella. Es una etapa regida por una economía de consumo, donde los individuos solo viven el presente buscando constantemente lo inmediato, donde se renuncian a las utopías y a la idea de progreso, donde los medios de masa se convierten en un poder sumamente influyente y se define una estética en la cual lo joven es hermoso y hay que hacerlo perdurar mientras se pueda y como se pueda. En este contexto es que nos preguntamos cuáles son las representaciones sociales que tienen los adolescentes, tanto de sexo femenino como masculino, entre 14 y 16 años de la ciudad de Junín acerca de la figura del adulto, utilizando para su investigación técnicas de recolección de datos como lo son el cuestionario y grupo focal.

Esta inquietud surge a raíz de observar una imagen del adulto cada vez más desdibujada e indefinida, por lo que pretendemos mediante este trabajo conocer la percepción de ésta población en base a sus propias experiencias e interrelaciones con los adultos de su entorno.

Situamos entonces nuestra investigación en una época de la cultura en la que predominan valores e ideas que nos afectan e influyen en quienes vivimos en ella, especialmente en los adolescentes ya que para la posmodernidad, esta franja etárea es propuesta como "el modelo social", tendiendo a adolescentizar a todo el cuerpo social.

Es necesario destacar que al hablar de representación social estamos aludiendo, en palabras de Denise Jodelet *"...a una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social (...) Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido."* (1986: 474-475)

Por otra parte, desde nuestra perspectiva, queremos ponderar la palabra del adolescente, ya que constantemente vemos que son el eje de numerosas críticas por parte de la sociedad, sin detenernos a pensar qué papel juegan los adultos en el desarrollo de éstos y cómo influyen en sus actos, si tenemos en cuenta que, en toda sociedad, las pautas culturales se transmiten de generación en generación.

Por este motivo, nuestro estudio se encuentra orientado a plantear nuevos cuestionamientos y enriquecer así la modalidad de trabajo con estos jóvenes, proporcionando una mirada diferente a esta cuestión.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Planteo del Problema de Investigación

¿Cuáles son las representaciones sociales de los adolescentes entre 14 y 16 años respecto de los adultos de la ciudad de Junín en el año 2010?



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Interrogantes de la Investigación

¿Qué percepciones tienen los adolescentes respecto de los adultos según los diferentes contextos socio-culturales?

¿Hay características que los adolescentes admiran de los adultos? ¿Cuáles son?

¿Qué críticas le hacen los adolescentes a los adultos?

¿En qué ámbitos y de qué manera se relacionan los adolescentes con los adultos? ¿Qué modalidades de interacción existen entre estas dos generaciones?

¿Cuál es el rol que cumple el adulto hoy en día dentro del contexto familiar de estos adolescentes?

¿Qué concepción tiene el adolescente respecto a la autoridad del adulto?

¿Qué aspiraciones, proyectos y/o metas tienen los adolescentes para su vida adulta?



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Propósito de la Investigación

La presente investigación pretende conocer las representaciones sociales del adolescente entre 14 y 16 años respecto de los adultos en la ciudad de Junín a fin de:

- Promover espacios de contención y compromiso para con el desarrollo de los adolescentes desde el posicionamiento adulto en los diferentes ámbitos que se constituyen como escenarios de interacción.
- Favorecer la vinculación entre adolescentes y adultos en los diferentes ámbitos de interacción a fin de optimizar la comprensión y empatía en la intervención profesional.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Objetivos

Objetivo General:

- Explorar las representaciones sociales de los adolescentes entre 14 y 16 años respecto a los adultos de la ciudad de Junín en el año 2010.

Objetivos específicos:

- Analizar la función que cumplen los adultos desde la perspectiva de los adolescentes, en la sociedad actual.
- Conocer los modos de interacción entre el adolescente y el adulto y los ámbitos en los que éstos se desarrollan.
- Indagar sobre la concepción que tiene el adolescente respecto a la autoridad del adulto.
- Comparar las representaciones sociales de los adolescentes de diferentes contextos socio-culturales respecto a los adultos.
- Identificar los aspectos positivos y negativos que los adolescentes perciben respecto de los adultos.
- Conocer las aspiraciones que tienen los adolescentes para su vida adulta.

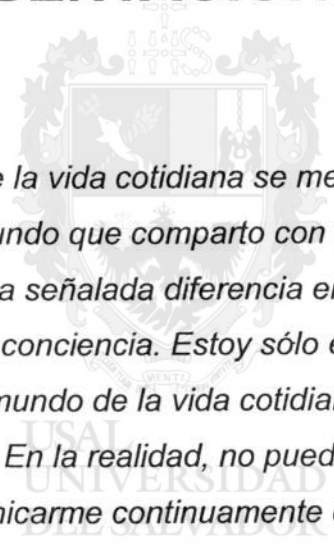
MARCO TEÓRICO



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO I

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES



“La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy sólo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En la realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. Sé que mi actitud natural para con este mundo corresponde a la actitud natural de otros, que también ellos aceptan las objetivaciones por las cuales este mundo se ordena, que también ellos organizan este mundo en torno de “aquí y ahora” de su estar en él y se proponen actuar en él”
(Berger y Luckmann, 1991:40-41)

El estudio de las representaciones se localiza en el punto de intersección de imaginarios y comportamientos, entre los niveles micro y macro de la realidad. Responde a una preocupación de larga data en ciencias sociales que no es nueva y que, por cierto, se ubica en el centro mismo de debate del pensamiento occidental: los vínculos entre sujeto, objeto y contexto.

Nuestra investigación está orientada a explorar las representaciones sociales que los adolescentes tienen respecto de los adultos. Para ello, en primer lugar, comenzaremos por desarrollar los principales fundamentos teóricos de acuerdo a los autores destacados en el tema, entre ellos Moscovici, psicólogo social francés quien inició el recorrido del estudio de las Representaciones Sociales por la década del sesenta y Jodelet, doctora en psicología social, contemporánea, quien continuó con el modelo presentado por Moscovici.

1.1 Las representaciones sociales. Concepto

Moscovici en Ibañez explicó en una ocasión: *“si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, no es nada fácil captar el concepto.”* (1988: 32). En efecto, la definición de representación social ha sido uno de los aspectos más controvertidos dentro de este campo de estudios. Primero habría que empezar preguntándose: ¿Qué se entiende por representación comúnmente? En el teatro, para circunscribirnos a un ejemplo particular, representar implica una sustitución aparente, poner algo en el lugar de otra cosa. Esta metáfora no es casual: una representación puede referirse lo mismo a objetos ideales que a reales, tanto ausentes como presentes. En el acto de representación siempre se relaciona un sujeto (grupal e individual) con un objeto determinado. Representar es, en el sentido estricto de la palabra, volver a presentar, o sea, re-producir, que no reproducir, un objeto cualquiera mediante un mecanismo alegórico. Esta reproducción siempre es subjetiva en última instancia Jodelet expreso: *“En la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano. Particularidad importante que garantiza a la representación su aptitud para fusionar percepto y concepto y su carácter de imagen.”* (1986: 476).

En todo caso, la representación siempre es portadora de un significado asociado que le es inherente. Al ser formulada por sujetos sociales, no se trata de una simple reproducción sino de una complicada construcción en la cual tiene un peso importante, además del propio objeto, el carácter activo y creador de cada individuo, el grupo al que pertenece y las constricciones y habilitaciones que lo rodean.

Sería imperdonable caer en el error de considerar que las representaciones son un mero espejo mental del mundo exterior. Moscovici y Hewstone (1986) refieren al respecto:

Aquí y allá existe una tendencia a considerar que las representaciones sociales son reflejo interior de algo exterior, la capa superficial y efímera de algo más profundo y permanente. Mientras que todo apunta a ver en ellas un factor constitutivo de la realidad social, al igual que las partículas y los campos invisibles son un factor constitutivo de la realidad física. (p. 710)

La representación constituye un concepto marco e híbrido a la vez en un campo de estudios, la psicología social que, de hecho, ha sido construido desde la interdisciplinariedad. La teoría de las representaciones, al integrar en un corpus coherente nociones de variada procedencia teórico-metodológica, con aportes de la sociología, la psicología, la antropología, entre otras, se caracteriza por su síntesis, riqueza, potencial heurístico y flexibilidad.

La teoría de las representaciones plantea que no hay distinción alguna entre los universos externo e interno, entiéndase objetivo y subjetivo, tanto en el caso de los individuos como en los grupos a los cuales estos pertenecen. Así lo expresa Moscovici en Abric en el año 2001 *“El sujeto y el objeto no son fundamentalmente distintos.”*

Los objetos están inscritos en contextos activos, estructurados, al menos en parte, por la persona o el grupo en cuestión como prolongación de sus visiones particulares y de sus prácticas cotidianas. Para la teoría de las representaciones el estímulo y la respuesta son factores indisociables.

Denise Jodelet (1986) en su libro "La representación social: fenómenos conceptos y teorías", analiza

La noción de representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social. Antes que nada concierne a la manera en que nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras, el conocimiento «espontáneo», «ingenuo» que tanto interesa en la actualidad a las ciencias sociales, ese que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común, o bien pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido. [...] En otros términos, se trata de un conocimiento práctico. (p.473)

Siguiendo a la autora, tomamos su definición de representación social, dada su naturaleza sintética y generalizadora, así como por su poder integrador ha sido la de Denise Jodelet (1986):

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales presentan

características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.

La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás. (p. 474-475)

Las representaciones implican mecanismos de analogía respecto al objeto según la focalización y el punto de vista de los individuos así como la posición del grupo al cual estos pertenecen.

Cada representación está anclada a un grupo y a un objeto en específico a través de una dinámica semántica compleja. Algunos de los componentes de la representación pueden ser verbalizados, declarados en el discurso de los sujetos; otros permanecen ocultos e incluso pueden pasar desapercibidos para la propia persona acostumbrada a ellos.

En la tradición de Moscovici y su escuela, se defiende que toda representación social se construye a partir de un proceso dialéctico entre la objetivación y el anclaje.

En la objetivación se hace concreto lo abstracto; nociones tan imprecisas como "enfermedad", "locura", "psicoanálisis", "profesión", "infancia", etc., se nos aparecen como "realidades", las "naturalizamos".

Este proceso implica a su vez tres fases desde la teoría de Jodelet (1984):

- La construcción selectiva: es decir, la retención selectiva de elementos que después son libremente organizados y se realiza en función de criterios culturales y normativos.

Se retiene solo aquello que concuerda con el sistema de valores. De ahí que las informaciones con igual contenido, sean procesadas diferencialmente por las personas.

- El esquema figurativo: el discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vividas y claras, es decir, las ideas abstractas se convierten en formas icónicas. Estas imágenes estructuradas es lo que Moscovici ha denominado

núcleo figurativo, o sea, una imagen nuclear concentrada, con forma gráfica y coherente que captura la esencia del concepto, teoría o idea que se trate de objetivar. Esta simplificación en la imagen es lo que le permite a las personas conversar y también comprender de forma más sencilla las cosas, a los demás y a ellas mismas y a través de su uso, en diferentes circunstancias, se convierte en un hecho natural.

- La naturalización: la transformación de un concepto en una imagen pierde su carácter simbólico arbitrario y se convierte en una realidad con existencia autónoma.

La distancia que separa lo representado del objeto desaparece de modo que las imágenes sustituyen la realidad. Lo que se percibe no son ya las informaciones sobre los objetos, sino la imagen que reemplaza y extiende de forma natural lo percibido.

Sustituyendo conceptos abstractos por imágenes, se reconstruyen esos objetos, se les aplican figuras que parecen naturales para aprehenderlos, explicarlos y vivir con ellos, y son esas imágenes, las que finalmente constituyen la realidad cotidiana.

El proceso de anclaje, al igual que el proceso de objetivación, permite transformar lo que es extraño en familiar. Sin embargo, este proceso actúa en una dirección diferente al de objetivación. Si lo propio de la objetivación es reducir la incertidumbre ante los objetos operando una transformación simbólica e imaginaria sobre ellos, el proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en lo que crea problemas, en una red de categorías y significaciones por medio de dos modalidades:

- Inserción del objeto de representación en un marco de referencia conocido y preexistente .
- Instrumentalización social del objeto representado o sea la inserción de las representaciones en la dinámica social, haciéndolas instrumentos útiles de comunicación y comprensión.

Si bien el proceso de anclaje permite afrontar las innovaciones o el contacto con objetos que no son familiares para las personas, hay que advertir que las innovaciones no son tratadas por igual por todos los grupos sociales, lo cual evidencia el enraizamiento social de las representaciones y su dependencia de

las diversas inserciones sociales. En efecto, los intereses y los valores propios de los diversos grupos actúan con fuerza sobre los mecanismos de selección de la información, abriendo más o menos los esquemas establecidos para que la innovación pueda ser integrada. Si el nuevo objeto que ha aparecido en el campo social es susceptible de favorecer los intereses del grupo, este se mostrará mucho más receptivo.

En definitiva, la integración cognitiva de las innovaciones está condicionada tanto por los esquemas de pensamiento ya constituidos como por la posición social de las personas y de los grupos.

El proceso de anclaje, a su vez, se descompone en varias modalidades que permiten comprender:

- Cómo se confiere significado al objeto representado, con relación al sentido que se le otorga a la representación.
- Cómo se utiliza la representación en tanto sistema de interpretación del mundo social marco e instrumento de conducta. Esta modalidad permite comprender cómo los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que también contribuyen a constituir las (Jodelet, 1984:486).
- Cómo opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionados con la representación. Los sujetos se comportan según las representaciones; los sistemas de interpretación proporcionados por la representación guían la conducta.

Actuando conjuntamente y por su función integradora, el anclaje y la objetivación sirven para guiar los comportamientos. La representación objetivada, naturalizada y anclada, es utilizada para interpretar, orientar y justificar los comportamientos.

De esta manera entonces, en el anclaje, la representación y su objeto se "enraízan". El objeto es integrado cognitivamente dentro del sistema de pensamiento preexistente, y se carga de unos significados y de unas utilidades, que orientan las conductas y las relaciones sociales.

Explica Moscovici en su obra de 1979, que una representación social es

una modalidad particular de conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los

individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (p. 17-19)

Las representaciones son una forma de pensamiento natural informal, un tipo de saber empírico, que además se articula al interior de los grupos con una utilidad práctica, en esencia como una guía para la acción social de los sujetos, es decir, como un saber finalizado.

La teoría de las representaciones ve al sujeto cual portador de la praxis social y de la transformación del mundo tanto a nivel individual como grupal y societal. De tal modo, las representaciones facilitan la integración de los individuos en torno al objeto. Una representación existe en y a través de la práctica social pero además, y esto es significativo, existe para la práctica social.

Ahora bien, en la vida cotidiana ninguna representación social existe aislada de otras representaciones. De hecho, no se puede hablar de una representación social pura pues, en realidad, las representaciones constituyen intrincados sistemas en cuyo desenvolvimiento tiene un peso fundamental la historia de cada persona y del grupo en general.

Para resumir, se acepta de acuerdo a Jodelet, que toda representación social posee los siguientes rasgos:

- siempre es la representación de un objeto.
- tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto.
- tiene un carácter simbólico y significativo.
- tiene un carácter constructivo.
- tiene un carácter autónomo y creativo.

1.3 El carácter social de las representaciones

Emile Durkheim señaló desde finales del siglo XIX la existencia de representaciones colectivas e individuales y explicó, además, las diferencias

fundamentales entre ambas. Para él lo colectivo no podía diluirse en lo individual al contar con una dinámica propia.

Desde Moscovici, la representación es un proceso en el cual los individuos juegan un papel activo y creador de sentido. Para este autor, las representaciones se originan o emergen en la dialéctica que se establece entre las interacciones cotidianas de los sujetos, su universo de experiencias previas y las condiciones del entorno y *"sirven para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo."* (1979: 18).

La representación constituye un tejido conectivo entre comportamientos y cogniciones, entre sujeto y objeto, que surge en medio de esa articulación y, a su vez, la facilita. Moscovici ubica al sujeto como productor de significados en el espacio de relaciones cotidianas en el cual se desenvuelve.

El carácter social de las representaciones está dado, entre otras cosas, porque ellas permiten la producción de ciertos procesos humanos siendo además el resultado de esos mismos procesos. *"Así, por ejemplo, las comunicaciones sociales serían difícilmente posibles si no se desarrollaran en el contexto de una serie, suficientemente amplia, de representaciones compartidas."* (Ibáñez, 1988: 43). Ya se había precisado que los fenómenos de representación tienen su origen en interacciones como los propios intercambios comunicativos. Para Moscovici, las representaciones pueden originarse, también, a través de mecanismos de observación o de reflexión individuales los cuales, por supuesto siempre están mediados por el contexto.

Las representaciones son sociales porque son inseparables de los grupos y de los objetos de referencia. Jodelet (1986) se refiere a ello diciendo

Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural; a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas. (p. 473)

Las representaciones no son genéricas, es decir, no existen independientemente, ni de las personas, ni de los objetos a los que se vinculan. Las representaciones pueden calificarse como sociales atendiendo a tres criterios fundamentales:

- Criterio cuantitativo: por señalar el grado de extensión que alcanzan en una colectividad.

- Criterio productivo: por indicar que son expresión de una organización social.

- Criterio funcional: por resaltar el papel que tienen en la formación y orientación de las conductas y las comunicaciones.

Las representaciones sociales son colectivas por naturaleza; sin embargo, lo social y lo colectivo no son sinónimos. Todo lo social es colectivo pero no todo lo colectivo es social. Las personas comparten órganos y no por ello estos son sociales. Lo social se refiere a un nivel superestructural de relaciones simbólicas establecidas desde el imaginario de un conglomerado humano y da cuenta del entramado cultural por el que unos individuos se vinculan con otros en circunstancias históricas específicas.

1.4 Funciones de las representaciones sociales

Abric (1994) hace una sistematización sobre el tema donde resume cuatro funciones básicas de las representaciones. Siendo éstas:

- Función de conocimiento: Permite comprender y explicar la realidad, pensar el mundo y sus relaciones. Las representaciones permiten a los actores sociales adquirir nuevos conocimientos e integrarlos, de modo asimilable y comprensible para ellos, coherente con sus esquemas cognitivos y valores. Por otro lado, ellas facilitan -y son condición necesaria para- la comunicación. Definen el cuadro de referencias comunes que permiten el intercambio social, la transmisión y difusión del conocimiento.

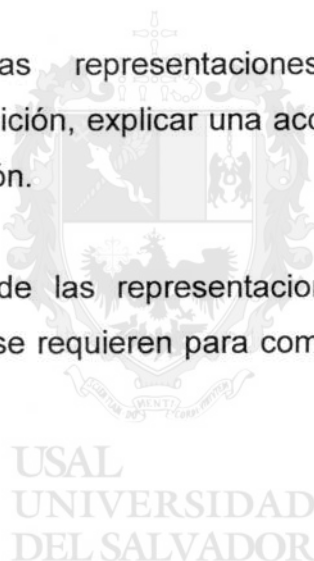
- Función identitaria: Las representaciones participan en la definición de la identidad y permiten salvaguardar la especificidad de los grupos. Sitúan además,

a los individuos y los grupos en el contexto social, permitiendo la elaboración de una identidad social y personal gratificante, o sea, compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados.

- Función de orientación: Las representaciones guían los comportamientos y las prácticas. Intervienen directamente en la definición de la finalidad de una situación, determinando así a priori, el tipo de relaciones apropiadas para el sujeto. Permiten producir un sistema de anticipaciones y expectativas, constituyendo una acción sobre la realidad. Posibilitan la selección y filtraje de informaciones, la interpretación de la realidad conforme a su representación. Ella define lo que es lícito y tolerable en un contexto social dado.

- Función justificatoria: Las representaciones permiten justificar un comportamiento o toma de posición, explicar una acción o conducta asumida por los participantes de una situación.

Es así como a partir de las representaciones sociales, las personas producen los significados que se requieren para comprender, evaluar, comunicar y actuar en el mundo social.



CAPITULO II

EL CONTEXTO SOCIO CULTURAL CONTEMPORÁNEO: POSTMODERNIDAD

“El hombre compró el proyecto de la modernidad como un proyecto de felicidad. Soñaba que el día en que pudiese moverse rápidamente, comunicarse sin límites, cuando no hubiese más guerras ideológicas, entonces el mundo sería feliz. Pues bien, el avión, el multimedia, la supuesta paz y otros tantos bienes de la civilización fueron conquistados en estos años, pero la felicidad no vino con ellos...” (Jorge Forbes, 1996: 7)

Hoy en día la sociedad se enmarca en lo que llamamos la Postmodernidad

Este término designa generalmente un amplio número de movimientos artísticos, culturales, literarios y filosóficos del siglo XX, definidos en diverso grado y manera por su oposición o superación de la Modernidad¹.

2.1 Características histórico-sociales y culturales:

- En contraposición con la Modernidad, la Posmodernidad es la época del desencanto. Se renuncia a las utopías y a la idea de progreso.
- Se produce un cambio en el orden económico capitalista, pasando de una economía de producción hacia una economía del consumo.
- Desaparecen las grandes figuras carismáticas, y surgen infinidad de pequeños ídolos que duran hasta que surge algo más novedoso y atrayente.
- La revalorización de la naturaleza y la defensa del medio ambiente, se mezcla con la compulsión al consumo.
- Los medios de masas y el marketing se convierten en centros de poder.
- Deja de importar el contenido del mensaje, para revalorizar la forma en que es transmitido y el grado de convicción que pueda producir.
- Desaparece la ideología como forma de elección de los líderes siendo reemplazada por la imagen.
- Aleja al receptor de la información recibida quitándole realidad y relevancia, convirtiéndola en mero entretenimiento.
- Se pierde la intimidad y la vida de los demás se convierte en un show.
- Desacralización de la política.
- Desmitificación de los líderes.

2.2. Características socio psicológicas:

- Los individuos sólo quieren vivir el presente; futuro y pasado pierden importancia.

¹ La **modernidad** es un concepto filosófico, historiográfico y sociológico, que propone un mundo de metas. A diferencia de la propuesta de la religión católica en la que se hace solamente la voluntad de Dios, en el mundo moderno cada ciudadano se propone sus metas según su propia voluntad. Se alcanza la meta de una manera lógica y racional, es decir sistemáticamente se da un sentido a la vida. En las acciones que se desarrollan para alcanzar la meta se establecen tres valores: libertad, igualdad y fraternidad. Por cuestiones de manejo político y de poder se trata de imponer la lógica y la razón, negándose en la práctica los valores propuestos.

- Hay una búsqueda de lo inmediato.
- Proceso de pérdida de la personalidad individual.
- La única revolución que el individuo está dispuesto a llevar a cabo es la interior.
- Se rinde culto al cuerpo y la liberación personal.
- Se vuelve a lo místico como justificación de sucesos.
- Pérdidas de fe en la razón y la ciencia, pero en contrapartida se rinde culto a la tecnología.
- El hombre basa su existencia en el relativismo y la pluralidad de opciones, al igual que el subjetivismo impregna la mirada de la realidad.
- Pérdida de fe en el poder público.
- Desaparición de idealismos. Pérdida de la ambición personal de autosuperación.
- Desaparición de la valoración del esfuerzo.
- Existen divulgaciones diversas sobre la Iglesia y la creencia de un Dios.
- Aparecen grandes cambios en torno a las diversas religiones.
- Desaparece la literatura fantástica.
- La gente se acerca cada vez más a la inspiración 'vía satelital'.

El Doctor y Licenciado en Psicología argentino, Roberto Follari, analiza las modificaciones habidas en el horizonte cultural desde la década del '80, donde se ha exacerbado el control técnico del mundo. Sostiene que se podría hablar de "sobremodernidad" ya que estamos en la etapa de pleno cumplimiento del proyecto del dominio técnico del mundo. En él, la ciencia, la técnica y la razón, han sido puestas en crisis. Las ideas de progreso y de dominio ya no tienen consenso. Sostiene que asistimos al final de las certidumbres, como también lo analiza Juan Vasen, a quien citaremos al respecto en capítulos posteriores de nuestra investigación, ya no hay una verdad universal, sino verdades provisorias, hay proliferación de lenguajes, de criterios de legitimidad. La escuela ya no se constituye como un espacio privilegiado, los intelectuales son reemplazados por los periodistas, no importa el futuro sino vivir el instante. Follari (1994) añade

esta condición posmoderna se dio por obra de realidades materiales propias del avance tecnológico. Habría posmodernidad aunque nadie la sostuviera ni defendiera explícitamente, ya que es imposible evitar